

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

Arreglemos cuentas

Pasó una sesión y se aprobó el acta...
pasó otra y como si tal cosa...

La obra anticatólica del Bloque quedó consumada.

¡Ya pueden los ediles cartageneros ir á coronarse de laureles á la ciudad de los Césares á la llamada Ciudad Santa!

Esa adhesión de los concejales bloquistas á la fiesta masónica que, con el fin de humillar al Padre de los fieles católicos, se va á celebrar en Roma, ha sido consentida por los que pudiendo no la evitaron. Los conservadores brillaron por su ausencia.

Ya de hoy en adelante no podrán llamarse aquí el *mal menor*.

Cuando una madre tiene tres hijos: uno intencionado y perverso que le abofetea; otro simple é inconsciente que arrastrado por el anterior le hace coro, y un tercero más fuerte que los otros dos que ve como la insultan sus hermanos y aunque pueda acudir á tiempo y libertarla déjala abandonada, y con un escarnio y cinismo inverosímiles todavía se atreve á seguir haciéndole protestas de amor y fidelidad, decidme ¿cuál de los tres es menos malo...?

No me déis á elegir, no. Los detesto á todos por igual; no me quedo con ninguno, todos son peores.

No me vengáis con distingos ni consideraciones que ya no caben. Solo háy un remedio: confesar la culpa y salir á la defensa de su madre, más digna y respetable que todos los intereses y todas las conveniencias sociales.

Si ahora para defender sus propios intereses ó los de un cacique, allá correrían todos como un solo hombre obedeciendo á una voz, ¡pero son los intereses de la Iglesia...!

¡Pobre madre y que hijos tienes! que no se llamen católicos, que se apelliden fariseos.

Cuando necesitan los votos de los buenos para conseguir el acta, son todos muy religiosos, muy cumplidos caballeros, pero después... *si te he visto no me acuerdo*... al fin y al cabo *liberales* y *liberales* irreducibles.

¡Y se titulan de la derecha! ¿de la derecha de quién?

¡Cómo no sea de la del diablo!

No puede ser; esa no es la manera de portarse un buen cristiano; así no se sirve á Cristo desde el puesto en que él les coloca para bien propio y de la humanidad; eso es encender una vela á Dios y otra al diablo; una indiferencia tan culpable, lejos de merecer alabanza y premio, es acreedora á acres censuras y ejemplares castigos del Todopoderoso.

Hoy háy que defender á la Iglesia y

á nuestras sacrosantas creencias á pecho descubierto, sin temores ni vacilaciones. Hay que arrostrarlo todo hasta el sacrificio personal, y el que no tenga valor, el que no sepa ocupar su sitio, que se vaya á su casa á llorar vergonzosamente su debilidad é ineptitud.

D. CANO

«Existen mayores hipócritas que los políticos que se dicen hijos sumisos y amantísimos de la Iglesia y que después tratan de esclavizar y tiranizar á su Madre?»

Llamarse católicos para obtener el Poder, y desde él herir al Catolicismo, es una cobardía, es una bellaquería, es... una indecencia.»

(De «Ejército y Armada.»)

La Reacción

La pobre enferma moría.

Tenía helada la sangre.

Sólo de Dios un milagro

la vida podía darle.

Los hijos, tristes, lloraban

al pie del casi-cadáver,

pero al oír que el Doctor

con voz apagada y grave

la reacción solicitaba,

llenos de odio y coraje

insultáronle diciendo:

¡A la calle, miserable,

que á la reacción preferimos

la muerte de nuestra madre!

La pobre enferma era España;
sus hijos los liberales.

J. CALDERON.

Liga nacional de defensa del Clero

En vista de la importancia que va adquiriendo la obra emprendida, la Comisión organizadora ha determinado publicar un boletín, cuyo primer número aparecerá dentro de tres ó cuatro días.

Este boletín, que se remitirá gratis á todos los adheridos, servirá de medio de comunicación entre todos los miembros de la Liga, y en él se insertarán todas las disposiciones y documentos de importancia, noticias y avisos concernientes á esta ya vastísima institución.

Al principio aparecerá con más frecuencia y sin regularidad, según las circunstancias de la propaganda y constitución de la Liga lo exijan.

De los primeros números se harán tiradas de 100.000 ejemplares, para difundirlos por toda España.

Siguen llegando en gran número las adhesiones, sobre todo de colectividades; están inscriptos ya casi todos los cabildos catedrales y parroquiales de la península.

Se han recibido también adhesiones del extranjero, especialmente del Mediodía de Francia.

Muchos Prelados han aprobado y bendecido esta obra.

Dirección: Apartado 527, Madrid.

Nota.—Se admiten adhesiones en esta relación.

De todas partes se exhalan quejas clamando contra el juego desenfrenado, contra la pornografía que se desborda, contra el descanso dominical que se infringe cínicamente, contra la emigración que desangra de modo alarmante nuestro país...

—Que ¿en qué país vivimos.—?

En España, gobernada por Canalejas.

El glorioso San José

(SONETO)

¡Hombre Santo! ¡Glorioso Patriarca!
que tuvistes la dicha tan hermosa
de tener á María por esposa,
cuyo vientre á Jesús sirvió de arca.

La preñez de tu esposa pronta marca
en tu pecho una duda sospechosa,
Tu mirada se muestra recelosa;
desconfías de todo lo que abarca.

Pero el ángel tu duda desvanece,
diciéndote: «José, no temas nada,
que María cual virgen permanece;
y es que Dios al criarla tan sagrada,

le dotó de mil gracias cual merece.

Vive, pues, ya contento en tu morada.»

ANTONIO ESPINAR JIMÉNEZ

Nuestro colega El Correo Español formula á otro colega, á El Universo, la siguiente pregunta sobre una cuestión fundamental:

«Sabe El Universo si, recientemente, en una Junta de personas de mucha calidad, se habló del art. 11.º de la Constitución, del 76? ¿Sabe asimismo, si esas personas significaron su desagrado y su disconformidad con el diario que ha sostenido que el tal artículo no estaba en pugna con la doctrina de la Iglesia? ¿Y ha tenido conocimiento de que se pidió por Dios y por todos los Santos, que no se obligara al periódico aludido á una rectificación?»

Por la Buena Prensa

Todas las Comunidades religiosas deben hacer algún sacrificio para la Buena Prensa: la suerte que les espera es vinculada con la prosperidad de ésta; tanto más poderosa la prensa católica, tanto más extensa será su influencia para mantener ó crear en la opinión pública el ambiente favorable á la existencia de los Institutos religiosos.

Si en Francia las Comunidades hubiesen hecho por la Buena Prensa la centésima parte de los sacrificios que hicieron para construir soberbios edificios que más tarde les fueron robados, los diarios católicos hubieran podido luchar ventajosamente con la prensa sectaria, que tanto contribuyó al voto de las leyes de espoliación y de expulsión.

¡Aprendamos de esto lo que debemos hacer las Comunidades españolas!

UNA COMUNIDAD.

Letrillas

¡Aleluya!

Seis meses ha que Farruco

se vino á Madrid muy serio,
soltóse á escribir, fué cuco,
y á poco fundó El Trabuco,
é hizo fuego al ministerio.
Calmóse su genio arisco,
y aunque al hambre se atribuya
tomó turrón D. Francisco,
fué diputado, armó un cisco,
y hoy una cartera es suya
y... ¡Aleluya!

Dando á la tropa zapatos
las botas se puso Juan,
dican que con malos tratos;
pero él era un pelagatos
y hoy pasea en charaván,
y no causa admiración
que á sus salones afluya
la aristocracia en montón;
como de pavo y jamón,
ni de un judío hay quien huya
y... ¡Aleluya!

SANTISTEBAN.

D. Apolinario: Se va V. á marchar
de la alcaldía sin acceder á que sepa
el pueblo que le facilitó el ascenso,
cuanto le cuesta el BOLETIN.

Saetazos

Pero ¿en qué país vivimos?

Estos señores de «La Tierra» no saben escribir más que pegados á la tierra ó arrastrándose por la tierra.
Cortamos de un artículo.

«Tal como están las cosas, no se puede vivir. El periodista escribe lo que quiere con toda libertad, y lo da á las cajas libremente, y sale impreso á la calle sin que nadie se oponga. Y en seguida ¿una ofensa á la moral?... A la cárcel. ¿Un ataque á las instituciones?... A la cárcel. ¿Una apreciación contra instituto armado?... A la cárcel. ¿Una injuria á la religión?... A la cárcel. ¿Un fiscal que se ha levantado de mal humor?... A la cárcel.

«¡Viva la previa censura! ¡Vivan las caenas...!»

¡Gracioso! pues qué querrás, bendito? que escriban lo que les dé la real gana cuando, cómo y contra lo que quieran?

¿Aunque sea atropellando la honra, estimación, derechos, moral, autoridad, religión, ejército, magistratura y todo lo sano y respetable que nos queda en la sociedad actual?»

¡Vaya, vaya con los críticos, y qué modo de educar á sus lectores!

¡Sin duda creen que el mundo se ha hecho para ellos solos y que los demás mortales no tienen derecho á que se les respete en sus opiniones, y por lo tanto puedan hablar y escribir cuanto les venga en ganas contra todo y contra todos!

¡Y luego hablan de la Inquisición!!

¡Ay don José, ay don José!

No se crean ustedes que esta exclamación es de dolor, ira, rabia, temor, compasión, envidia, etc., etc., no señores, nada de eso, es una exclamación mixta de admiración y de desconfianza.